

# La Revolución en la Guía de Madrid

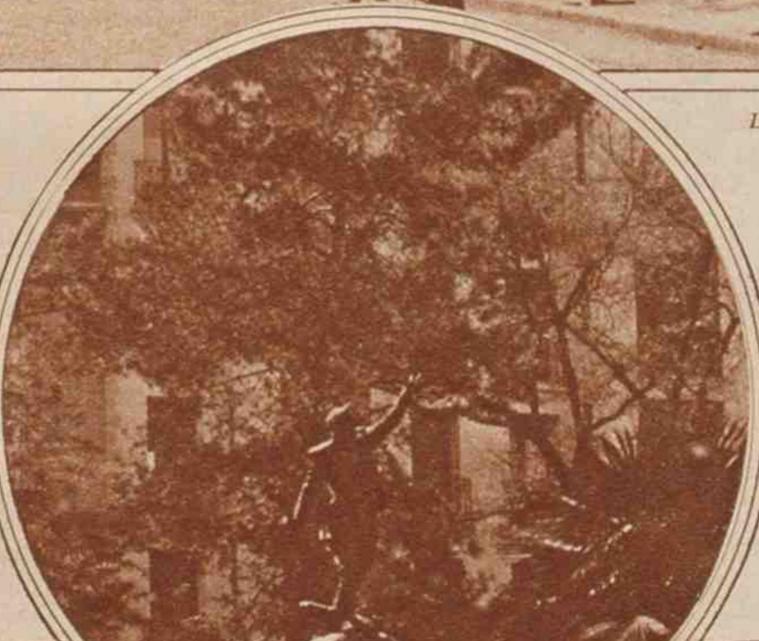


La avenida de la Reina Victoria se llamará avenida de Pablo Iglesias.

EL HECHO

Los concejales del Ayuntamiento de Madrid, señores Muíño, Gómez, Redondo, Cordero, Carrillo, Fernández Quer, Alvarez Herrero, Henche, Saborit, Martínez Gil y García Santos, han propuesto en sesión pública el cambio de algunos nombres a diversas calles de la Villa.

Estas alteraciones son las siguientes:



Nombre actual	Nombre que se propone
Avenida de la Reina Victoria	Avenida de Pablo Iglesias.
Paseo de la Reina María Cristina.	Paseo de Ramón y Cajal.
Calle de las Infantas	Calle de Rosalía de Castro.
Calle de los Reyes	Calle del Capitán Domingo.
Plaza de Oriente	Plaza de la República.
Plaza de Isabel II	Plaza de Fermín Galán.
Glorieta de Ruiz Giménez	Glorieta del Catorce de Abril.
Plaza del Rey	Plaza de García Hernández.
Calle de Pelayo	Calle de Joaquín Dicenta.
Avda. Alfonso XIII (Prosperidad).	Avenida de Carlos Marx.
Paseo del Rey	Paseo del Coronel Montesinos.

LA DE LAS INFANTAS

Su nombre se recuerda desde el siglo XVII.

Una parte de esta calle, en sus proximidades con la del Barquillo, se denominó de las "Siete chimeneas", por la casa que sirvió de albergue al Banco de Castilla, en cuya terraza se ven todavía las siete chimeneas de su historia.

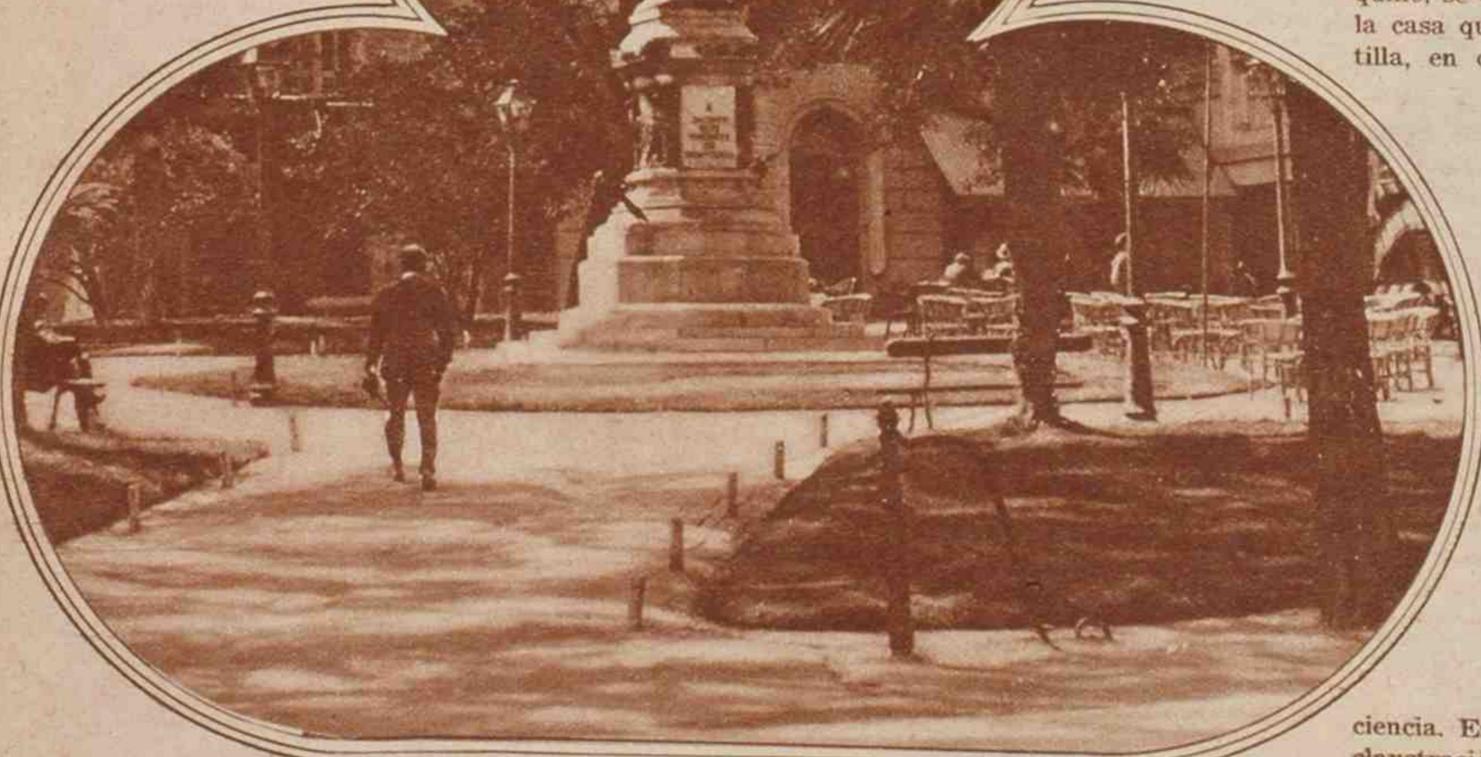
La tradición de la calle de las Infantas asegura que habiéndose cometido un sacrilegio en la efigie de un Cristo, por unos judíos habitantes en unas casas situadas en lo que hoy es plaza de Bilbao, salió el día 13 de diciembre de 1639 una procesión de desagravio. En esta calle presenciaron el paso de la cristiana comitiva las infantas doña María y doña Margarita.

Este hecho dió origen al nombre con que hasta ahora se ha designado la citada calle.

En la parte que ocupa la plaza de Bilbao, y por el mismo motivo, se construyó un convento, fundado por el rey Felipe IV, en 1639, llamado de los Capuchinos de la Paucidad. Este convento se derribó cuando la ex-

ciencia. Este convento se derribó cuando la ex-

ciencia. Este convento se derribó cuando la ex-  
 claustración.  
 Como hecho relacionado con ello, hemos de recordar que un confitero instalado en la vecina



La plaza del Rey mudará su nombre por el de plaza de García Hernández.

calle de la Reina, elaboró unas pastitas a las que puso el nombre de "paciencias", por la proximidad del convento. Esta clase de galletas aun se expenden en algunas confiterías madrileñas.

REYES

Su existencia es antiquísima y aparece con su actual nombre en los planos de Madrid, de Teixeira y de Espinosa, conservándose antecedentes de construcciones particulares desde 1742.

Su nombre, según la tradición más sensata, obedece a la existencia de una casa del conde de Alcudia, en cuya fachada estaban labrados los reyes bíblicos.

PLAZA DE ORIENTE

La gran plaza que da frente al ex regio Alcázar, tuvo su origen al derribar los franceses varias manzanas de casas que formaban diversas callejuelas y plazoletas.

Aunque de origen moderno, los antecedentes de construcciones particulares en la zona que hoy ocupa la glorieta, comienzan en 1494, en cuya fecha los Reyes Católicos regalaron a Juan Palo-



La plaza de Santa Ana, cuyo verdadero nombre era antes del advenimiento de la República, plaza del Príncipe Alfonso, nombre desconocido de la mayoría de los madrileños.

la que es protagonista un mozo de mesón llamado Pelayo; pero su nombre corresponde al primer rey de Asturias.

Antiguamente se llamó calle de San Antón, y era ella un erial donde se estableció un lazareto para casos de epidemia.

Dícese que en una buhardilla de esta calle escribió Joaquín Dicenta el drama social "Juan José". A ello obedece esta alteración, que no está totalmente confirmada, pues aun se duda si se dará el nombre del dramaturgo a la calle del Príncipe.

EL "PUENTE" DE LA PLAZA DE SANTA ANA

No se trata, como es natural, de construcción que una dos extremos para salvar un desnivel, sino de puente moral. La plaza del Príncipe Alfonso lleva este nombre desde el nacimiento de Alfonso XII, llamándose antes de Santa Ana, porque allí exis-

tió un convento de este nombre, que derribaron los franceses.

Cuando la Revolución de 1868, se llamó plaza de Topete.

Es curioso hacer constar que el pueblo de Madrid ha conservado, a través de las generaciones, el antiguo nombre de la plaza, y que el actual era completamente desconocido para la mayoría de las gentes.

En su nomenclatura, pues, se ha establecido un puente de muchísimos años.

OTRAS CALLES

A las otras vías urbanas no se les conoce ninguna tradición por ser de apertura y designación modernas.

Como final diremos que hay en Madrid, dejando a un lado los nombres de los reyes godos, más de cincuenta calles, callejas, plazas, puentes y plazuelas de abolengo realista.

VILA Y BELTRAN

(Fotos Palomo.)



La calle de las Infantas se llamará calle de Rosalía de Castro.

mino un solar para que levantara su vivienda.

En el centro de la plaza se levanta un monumento escultórico, de Florencio Pedro Tacca, de incalculable mérito técnico y artístico, que contrasta con el mal gusto de las estatuas de los reyes que circundan los jardines, y que son un atentado al arte y a la pureza histórica.

El famoso Galileo Galilei resolvió el problema de equilibrio en que se halla la figura ecuestre de Felipe IV macizando la parte trasera del caballo y dejando el bronce hueco en la delantera. Este "misterio" apasionó a los artistas durante mucho tiempo.

PLAZA DEL REY

Esta plaza se denominó antiguamente del Circo y de la Paja. Durante el periodo de la Revolución se llamó plaza de Béjar, teniendo el nombre actual desde 1800.

Oficialmente, su verdadero nombre es del "Rey Felipe II". En su centro está la estatua del teniente Ruiz, héroe de la Independencia.

PELAYO

Sobre esta calle pesa una estúpida leyenda, de



Y la plaza de Oriente será la plaza de la República.